

TEMA: TRABAJANDO MIENTRAS EL PADRE TRABAJA

*Dr. William Soto Santiago
Lunes, 23 de noviembre de 1998
Franca, San Pablo, Brasil*

Escritura base: San Juan 5:17-32

LIBRO DE LAS EDADES

La Edad de Laodicea - Pág. 365

Rev. William M. Branham

30. Aunque él no será popular, sí será vindicado por Dios. Así como Jesús vindicó a Juan, y el Espíritu Santo vindicó a Jesús, nosotros podemos tener la confianza que este hombre será primeramente vindicado por el Espíritu obrando en su vida con hechos de poder que serán indiscutibles y no hallados en ningún otro lugar; y Jesús mismo, al volver, le vindicará, así como lo hizo con Juan. Juan testificó que Jesús venía. Este hombre también, como Juan, testificará que Jesús viene. Y el mismo regreso de Cristo probará que este hombre en verdad era el precursor de Su Segunda Venida. Esta será la evidencia final de que este hombre es en verdad el profeta de Malaquías 4, porque Jesús mismo aparecerá al fin de la edad gentil. Entonces será demasiado tarde para aquellos que le han rechazado.

LIBRO DE CITAS - Pág. 119

Mire hacia Jesús

Jeffersonville, Ind., 12-29-63

Rev. William M. Branham

1058 - “Tal vez estoy construyendo una plataforma para que alguien más suba en ella. Tal vez yo sea llevado antes de ese tiempo. / Pero yo creo que estamos tan cerca que no moriría de edad avanzada. Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré de viejo hasta que Él esté aquí. ¿Ven? A menos que sea disparado, asesinado o alguna otra cosa, de algún modo muerto; la edad avanzada solamente no me matará hasta que Él venga. Y yo creo eso. / Tal vez yo no lo haré, pero este mensaje introducirá a Jesucristo al mundo. Porque: ‘Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar a la Primera Venida, así es el Mensaje para precursar la Segunda Venida’. Y Juan dijo: ‘He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo’. ¿Ven? Así es que será paralelo en todo. Y yo sé que será, el Mensaje continuará”.

LIBRO DE CITAS - Pág. 71

Tomando Lados con Jesús

Jeffersonville, Ind., 6-1-62

Rev. William M. Branham

615 - “Hay tres cosas que me podrían suceder. O es el final de mi camino y dejar que este otro venga; yo he abierto el camino para que él tome el mando, porque recuerden, el que viene a predicar estará en la Palabra: ‘Restaurando la fe de los hijos hacia los padres’. Podría ser el final de mi camino. Podría ser que Él

está cambiando mi ministerio hacia el evangelismo para ultramar. O podría ser que Él no me va a llamar más como evangelista, y Él me va a llevar a algún lugar en el desierto para ungirme, para enviarme como ‘el prometido’ que ha de venir. / Yo creo que el Señor me ha usado en pequeñas cosas especiales para ayudar, quizás, a poner un fundamento para un profeta que vendrá. Pero un profeta no actúa de la forma que yo actúo; ahora, ustedes saben eso. Un profeta no es un evangelista, y un evangelista no es un profeta. Un pastor no es un evangelista, y un evangelista no es un pastor, pero Dios ha puesto en la Iglesia, primero apóstoles, luego profetas, luego maestros, luego pastores y etcétera. Dios los puso en la Iglesia y Dios les dio un oficio.

LO QUE ES NECESARIO CONOCER EN EL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 4 de marzo de 1997

San José de los Campos, Brasil

Ahora, podemos ver que Jesús no negó que Juan el Bautista era Su precursor, lo colocó en la posición bíblica en que Dios lo había colocado.

Jesucristo señaló las Escrituras que hablaban del mensajero que vendría primero que Jesús, lo identificó con la Escritura —como también para el Día Postrero estará sucediendo—; porque así como Jesús identificó a Juan, Juan identificó a Jesús.

Y ahora, encontramos que el precursor de la Segunda Venida de Cristo identifica con su Mensaje la promesa de la Segunda Venida de Cristo, y la forma en que se cumplirá en el Día Postrero la Segunda Venida de Cristo.

Y el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo es la identificación final o confirmación final de que el reverendo William Marrion Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

O sea, el cumplimiento de lo que él precurso es la identificación mayor de que William Marrion Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo; así como la identificación mayor de que Juan el Bautista era el precursor de la Primera Venida de Cristo, fue el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo.

(...) Ahora, así como para recibir las primicias, no bastaba con haber recibido al precursor: era necesario recibir al precursado; y para el tiempo final, para el Día Postrero, para el séptimo milenio, no es suficiente haber recibido al precursor para ser llenos de la plenitud de Dios: se requiere recibir también al precursado; porque esos serán los que recibirían la plenitud de Dios, serán transformados en el Día Postrero: todos lo que estarán vivos y habrán recibido al precursado.

El precursado les hablará también del precursor, dará testimonio de quién fue Su precursor; y eso será la vindicación o confirmación final de que el reverendo William Marrion Branham fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Ahora estamos en el tiempo más importante de todos los tiempos.

Ya el precursor se fue. Para el tiempo del precursor las personas estaban llamadas a estar buscando al precursor, a un hombre, a un profeta que estaría preparando al pueblo, un profeta que vendría con el espíritu y virtud de Elías. Y luego que el precursor ha realizado su labor y se ha ido a descansar a la sexta dimensión —al Paraíso—, es necesario buscar, conseguir y seguir al precursado.

Porque ¿cuál es el motivo de Dios enviar un precursor y estar anunciando que

después de él viene el precursado, y que la gente no busquen al precursado después? ¿Y cómo lo van a buscar? Con el Mensaje del precursor. Conforme a como dijo el precursor, así tiene que aparecer el precursado.

Y estar cumpliendo en forma progresiva las cosas que han sido dichas que el precursado estará haciendo; para así ser preparados para ser transformados y recibir nuestro cuerpo eterno.

LA TRAYECTORIA DE LOS MINISTERIOS DE MOISÉS Y ELÍAS **Octavo Congreso Juvenil Centroamericano “Dios extiende Su Tabernáculo”**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de abril de 1997

(Segunda actividad)

San Bartolomé Milpas Altas, Sacatepéquez, Guatemala

Y el Arcángel Gabriel le dijo al sacerdote Zacarías (el cual vendría a ser el padre de Juan el Bautista), le dijo que tendría un hijo por medio de su esposa Elisabet, y que sería profeta de Dios, y que vendría con el espíritu y virtud de Elías (San Lucas, capítulo 1, verso 17), para convertir el corazón de los padres a los hijos; o sea, el corazón del Antiguo Testamento a la fe cristiana, a la fe de los hijos, bajo la Dispensación de la Gracia.

O sea que le prepararía el camino a Cristo para que le dieran la bienvenida a Cristo.

Aunque no lo hicieron todos los seguidores de Juan, y por consiguiente se quedaron sin la bendición del Espíritu Santo que vino sobre los creyentes en Jesucristo. Porque las bendiciones que Dios da para los que estarán siguiendo al precursado son mayores que para los que siguen al precursor. Porque las bendiciones para los que siguen al precursor llegan hasta cierto límite, y luego el resto de las bendiciones corresponden a los creyentes en el precursado, a los que lo reciben tal y como fue profetizado que vendría.

(...) Y ahora, el ministerio de Elías por quinta vez está prometido para ser manifestado. Ya se fue el velo de carne donde estuvo por cuarta ocasión el ministerio de Elías manifestado (¿dónde?) en el Tabernáculo de Dios, en el Templo de Dios.

Ahora podemos ver que el ministerio de Elías no ha salido del Templo de Dios: ha permanecido en el Templo de Dios todo el tiempo; y va de edad en edad, de etapa en etapa, de dispensación en dispensación, porque ese ministerio será adoptado.

En la adopción de los hijos de Dios encontramos que ese ministerio estará manifestado en el Día Postrero; ahora, estará manifestado por quinta ocasión, en donde la adopción de ese ministerio estará vigente en la Dispensación del Reino.

Y también el ministerio del profeta Moisés encontramos que ha estado en el Templo de Dios. Estuvo en el Atrio, bajo la Ley; pero luego encontramos que aparece nuevamente en el Día Postrero en el Templo de Dios, en el Lugar Santísimo.

(...) Y por cuanto la Casa de Dios entra en el Día Postrero a la Dispensación del Reino, en esa dispensación esos ministerios estarían manifestados.

Por eso los ministerios de Moisés por segunda vez y de Elías por quinta vez no corresponden a la Dispensación de la Gracia; porque el ministerio de Elías correspondiente a la Dispensación de la Gracia ya fue manifestado por cuarta

ocasión; o sea, fue manifestado en el mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil. Y para su quinta manifestación estaría fuera de la Dispensación de la Gracia, y estaría fuera de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Por eso es que los milagros que el cristianismo está esperando para ser manifestados dentro de la Dispensación de la Gracia, corresponden al ministerio de Moisés por segunda vez y de Elías por quinta ocasión; pues ya los milagros correspondientes al ministerio de Cristo por medio de Su ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, donde estuvo el ministerio de Elías, ya fueron cumplidos; y los vimos cumplidos en el reverendo William Marrion Branham.

(...) Encontramos que el lugar santo y el lugar santísimo estaban muy cerca el uno del otro; pero eran lugares diferentes.

Y ahora, la parte del Lugar Santo final estuvo en Norteamérica; y ahora la parte del Lugar Santísimo está pegadito a Norteamérica. Porque después del Lugar Santo está el Lugar Santísimo; o sea que lo que colinda con el Lugar Santísimo es el Lugar Santo.

Por eso, vean ustedes, llegaron hasta la frontera, hasta la colindancia, los de la séptima edad de la Iglesia gentil; pero tienen que pasar a la tierra nueva del Lugar Santísimo, y a la tierra nueva de la nueva dispensación, la Dispensación del Reino, que es la que corresponde al Lugar Santísimo.

Y ahora, podemos ver cuáles son los ministerios que estarán en el Lugar Santísimo manifestados en el Día Postrero, en el Tabernáculo de Dios, el cual ha sido extendido hasta la América Latina y el Caribe. Y la parte que ha sido extendida a la América Latina y el Caribe es la parte más importante: la parte del Lugar Santísimo.

Hasta la América Latina y el Caribe, Cristo ha extendido las cuerdas y ha colocado las estacas de Su Carpa, de Su Tabernáculo, de Su Templo; y “las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos, y grande es la heredad que nos ha tocado”.

(...) En palabras más claras, primero lo reciben los que estarán en el territorio donde Cristo estaría construyendo el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual. O sea, los latinoamericanos y caribeños son los primeros que escuchan la predicación del Evangelio del Reino y son los primeros que lo reciben, los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero; y también lo recibirán los que están en la otra sección, en cierto momento.

Y después, vean ustedes, lo recibirán también las reliquias que han quedado de los diferentes mensajeros y diferentes edades, los que están escritos en la sección del Libro de la Vida. Y también los que han quedado del séptimo ángel mensajero, del precursor, que están escritos en la sección del Libro de la Vida del Cordero, lo recibirán, aunque sea a lo último; pero ya también muchos lo han recibido, y han entrado a la Dispensación del Reino. Como cuando Jesús estuvo sobre la Tierra y Juan dijo: “He aquí el Cordero de Dios”; y Juan el apóstol y Andrés, cuando escucharon decir esto a Juan el Bautista, ¿qué hicieron? Pues siguieron a Jesús; hicieron lo que tenían que hacer; y vinieron a ser apóstoles de Jesucristo. No fueron apóstoles de Juan el Bautista, pero fueron apóstoles de Jesucristo, que es algo mayor.